
Dossier

El vínculo de los niños y las niñas con las tecnologías en la pospandemia. Estudio empírico de la población de 6 a 8 años del Gran Buenos Aires, Argentina



In Connection with Technologies in Post-Pandemic. Empirical Study of the Population Aged 6 to 8 Years in Gran Buenos Aires, Argentina

Ligação com as tecnologias em pospandemia. Estudo empírico da população de 6 a 8 anos da Gran Buenos Aires, Argentina

 **Renzo Moyano**

Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina
rmoyano@campus.ungs.edu.ar

 **Martín Alejandro Pizarro**

Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina
mpizarro@campus.ungs.edu.ar

RevCom

núm. 16, e088, 2024

Universidad Nacional de La Plata, Argentina

ISSN: 2451-7836

Periodicidad: Frecuencia continua

direccion.publicaciones@perio.unlp.edu.ar

Recepción: 14 octubre 2024

Aprobación: 12 diciembre 2024

Publicación: 04 marzo 2025

DOI: <https://doi.org/10.24215/24517836e088>

URL: <https://portal.amelica.org/ameli/journal/203/2034960005/>

Resumen: Este artículo analiza los principales resultados del estudio empírico “Dinámica de los Procesos de Apropiación de Tecnologías en Niños y Niñas de 6 a 8 años del Gran Buenos Aires (GBA)”, realizado en 2024. Aporta información actualizada sobre las prácticas de acceso, uso y apropiación de TIC en la población infantil y sobre las condiciones socioeconómicas de dichas prácticas. Se establece una comparación con los datos obtenidos a través de la “Encuesta Sobre Apropiación de Tecnologías por parte de Niños y Niñas” (UMI-UNGS, 2018) realizada durante el período previo a la crisis sanitaria mundial de covid-19, y profundiza sobre las prácticas de uso, las competencias tecnológicas percibidas y las regulaciones aplicadas al consumo de TIC en el interior del sistema familiar durante el período actual de pospandemia.

Palabras clave: acceso, uso, apropiación, Internet, nivel socioeconómico.

Abstract: This article analyzes the main results of the empirical study “Dynamics of Technology Appropriation Processes in Children from 6 to 8 years old in Greater Buenos Aires (GBA)”, carried out in 2024. It provides updated information on the practices of access, use and appropriation of ICTs in the child population and on the socioeconomic conditions of these practices. A comparison is established with the data obtained through the “Survey on Appropriation of Technologies by Children” (UMI-UNGS, 2018) carried out during the period prior to the covid-19 global health crisis, and delves into the usage practices, perceived technological skills and regulations applied to the consumption of ICTs within the family system during the current post-pandemic period.

Keywords: access, use, appropriation, Internet, socioeconomic level.

Resumo: Este artigo analisa os principais resultados do estudo empírico “Dinâmicas dos Processos de Apropriação de Tecnologia em Meninos e Meninas de 6 a 8 anos da Grande Buenos Aires (GBA)”, realizado em 2024. Fornece informações atualizadas sobre práticas de acesso, uso e apropriação de tecnologias. As TIC na população infantil e nas condições socioeconómicas destas práticas. É estabelecida uma comparação com os dados obtidos através da “Pesquisa sobre Apropriação de Tecnologias por Meninos e Meninas” (UMI-UNGS, 2018) realizada no período anterior à crise sanitária global da covid-19, e aprofunda as práticas de uso, competências tecnológicas percebidas e regulamentações aplicadas ao consumo de TIC dentro do sistema familiar durante o atual período pós-pandemia.

Palavras-chave: acesso, usar, apropriação, Internet, nível socioeconômico.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo aborda las prácticas de apropiación de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la población de 6 a 8 años de edad del Gran Buenos Aires (GBA) durante la poscrisis sanitaria de covid-19, considerando al hogar como entorno tecnológico y atendiendo a las condiciones socioeconómicas de dicha población.

En primer lugar, exponemos el marco conceptual que orienta nuestro trabajo y los objetivos y la metodología de los estudios empíricos que solventan los hallazgos de investigación. En segundo lugar, presentamos los principales resultados del estudio “Dinámica de los procesos de apropiación de tecnologías en niños y niñas de 6 a 8 años del Gran Buenos Aires”, realizado en 2024; investigación que permite dar continuidad a la “Encuesta sobre Apropiación de Tecnologías por parte de Niños y Niñas”, implementada en 2018 (Cabello & Alonso, 2019; Moyano, 2020).

Nuestra finalidad es identificar los cambios operados en un conjunto de dimensiones básicas de los procesos de apropiación de TIC entre 2018 y 2024: disponibilidad de acceso; usos habituales de dispositivos tecnológicos e Internet; formas actuales de aprendizaje; ventajas y desventajas percibidas en el uso de la web; y posiciones regulatorias, riesgos percibidos y tipos de restricciones actualmente aplicadas dentro de los hogares.

MARCO EPISTÉMICO

Abordamos las prácticas de apropiación de TIC desde una perspectiva sociohistórica, centrada en el análisis de la disponibilidad de acceso y uso de dispositivos, la formación de competencias y los determinantes socioculturales y socioeconómicos que afectan el tipo de relación que los sujetos establecen con las tecnologías (Morales, 2011; Cabello, 2019a; Moyano, 2020). Pretendemos establecer cómo se relacionan actualmente con las TIC las personas residentes en hogares urbanos de los Partidos del Gran Buenos Aires (GBA) que atraviesa la niñez en la actual fase de “pospandemia”.

Este enfoque otorga centralidad a la dimensión comunicacional. Las personas de 6 a 8 años transitan la primera etapa de la escuela primaria, donde se forja el aprendizaje de competencias comunicativas. No obstante, en los cordones del conurbano bonaerense (INDEC, 2003), al igual que en muchos otros aglomerados urbanos de la Argentina con fuerte presencia de grupos familiares socioeconómicamente vulnerables, aumenta la probabilidad de encontrar niños y niñas que crecen en ambientes donde la construcción de competencias comunicativas puede verse seriamente limitada.¹

La relación con las tecnologías involucra conocimientos, habilidades, usos y “saberes” (Williams, 1992). Pero un factor de acortamiento de la brecha en la apropiación de TIC es el uso que capitaliza las múltiples posibilidades que ofrece Internet. Nuestra investigación buscó identificar esas habilidades atendiendo a la función de las TIC como dispositivo tecnológico-social que media prácticas de conectividad y de producción de conocimiento. Esto nos condujo a definir las competencias tecnológicas como un “sistema de disposiciones cognitivas” que permite efectuar acciones en un ambiente mediado por artefactos culturales (González, 1999; Cabello & Moyano, 2006).

En la presente investigación, abordamos las prácticas de apropiación de TIC, sus condiciones de producción en el interior del sistema familiar y la incidencia del nivel socioeconómico de los hogares. Caracterizamos al hogar como el conjunto de personas que habitan la misma vivienda y comparten los gastos de supervivencia dentro de un régimen de tipo familiar; no obstante, esta caracterización del hogar se complejiza al definirlo como entorno “tecnocultural” que estructura el vínculo con las TIC (Cabello, 2019a).

El hogar es el hábitat donde los adultos responsables del cuidado de los niños y niñas transmiten valores, pautas de comportamiento, prácticas y conocimientos, que contribuyen a la socialización. Como señala Roxana Cabello (2019a), cada hogar representa un espacio de circulación de interacciones comunicativas, vínculos afectivos, relaciones de autoridad y poder. De allí la importancia de analizar las múltiples dimensiones relacionadas con la forma en que las TIC se integran al ámbito doméstico; las representaciones que se construyen en torno a ellas y a su práctica cotidiana; la disponibilidad de acceso y de uso; y los tipos de usos y sus regulaciones (Cabello, 2019a; Moyano, 2020).

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Nos proponemos analizar las condiciones socioculturales y socioeconómicas de los procesos de apropiación de TIC por parte de niños y niñas de 6 a 8 años que residen en hogares urbanos del Gran Buenos Aires (GBA) e identificar los cambios y las continuidades experimentadas en dichas condiciones en relación con la fase previa a la pandemia.

Tomando como antecedente el estudio realizado en 2018 (Cabello & Alonso, 2019; Moyano, 2020), la investigación actual partió del interrogante básico sobre qué modalidades asumen los procesos de apropiación de las tecnologías digitales interactivas en la población urbana infantil del GBA en el contexto de poscrisis sanitaria de covid-19.²

Nuestra investigación actual, realizada en 2024, se basó en una estrategia metodológica mixta (Creswell, 2009), que combinó técnicas cualitativas y cuantitativas, orientadas a explorar la disponibilidad de acceso y de uso de TIC en el hogar; los principales usos de dispositivos tecnológicos e Internet; las competencias tecnológicas percibidas; y la presencia de regulaciones por parte de los adultos a cargo del grupo familiar.

Durante la fase inicial o “fase cualitativa”, se llevó a cabo una investigación exploratoria mediante “muestreo intencional” (Vieytes, 2004), destinada a identificar las condiciones socioculturales de los procesos de apropiación de TIC y los significados y las valoraciones que los actores sociales construyen sobre dichos procesos. Para ello, se realizaron entrevistas “semi-directivas” (Scribano, 2008) en hogares urbanos del GBA con presencia de niños o niñas de 6 a 8 años. En la fase concluyente, se realizó una encuesta en línea mediante un cuestionario directo-estructurado, con la finalidad de obtener una aproximación descriptiva y correlacional del vínculo que los niños y niñas establecen con su entorno tecnológico en el contexto de pospandemia de covid-19.³

Tanto para las entrevistas cualitativas como para la encuesta, se definió como informante a la persona adulta (de 18 años o más) responsable habitual del cuidado de los niños y niñas: madre, padre u otro integrante del hogar a cargo de los menores.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

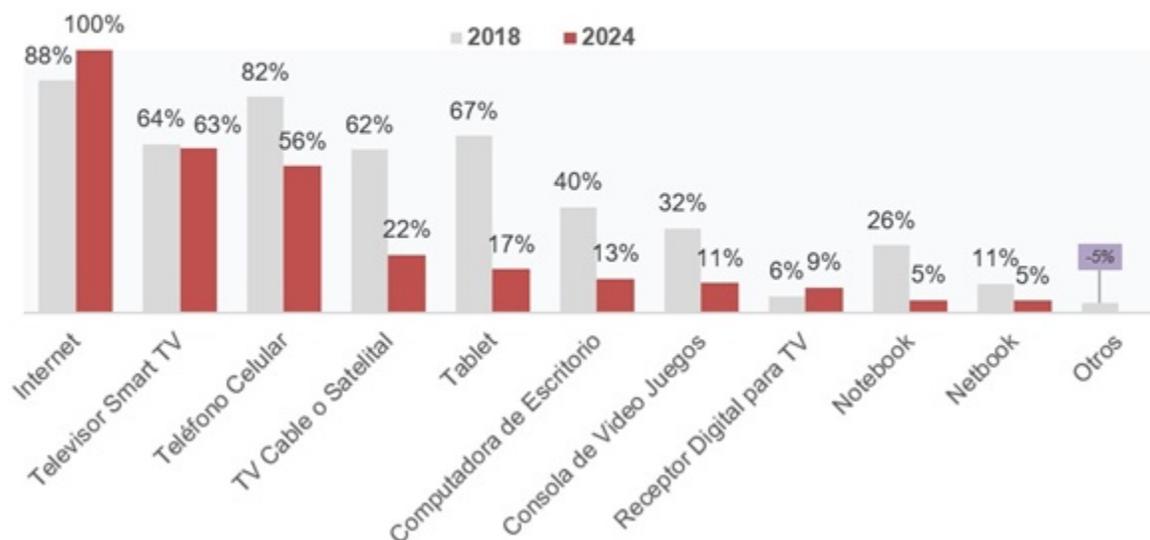
DISPONIBILIDAD DE ACCESO Y USO DE TIC

Entre 2018 y 2024, creció el porcentaje de usuarios de Internet de 6 a 8 años de edad que residen en hogares urbanos de los Partidos del Gran Buenos Aires (GBA). Esta variación de 12 puntos porcentuales, de 88 % en 2018 a 100 % en 2024 [Figura 1], indica que a lo largo de seis años la tasa de crecimiento relativo de Internet fue del 13 %.

El mayor uso de Internet tiene como contrapartida una retracción del uso habitual de computadoras de escritorio, *tablets*, *notebooks*, *netbooks*, consolas de video juegos, TV cable o satelital e, incluso, teléfonos celulares. En tanto que el uso de televisores inteligentes (más habitual entre los niños que entre las niñas) prácticamente no varió y la utilización de receptores digitales para TV (más habitual entre las niñas que entre los niños) se incrementó.

Figura 1

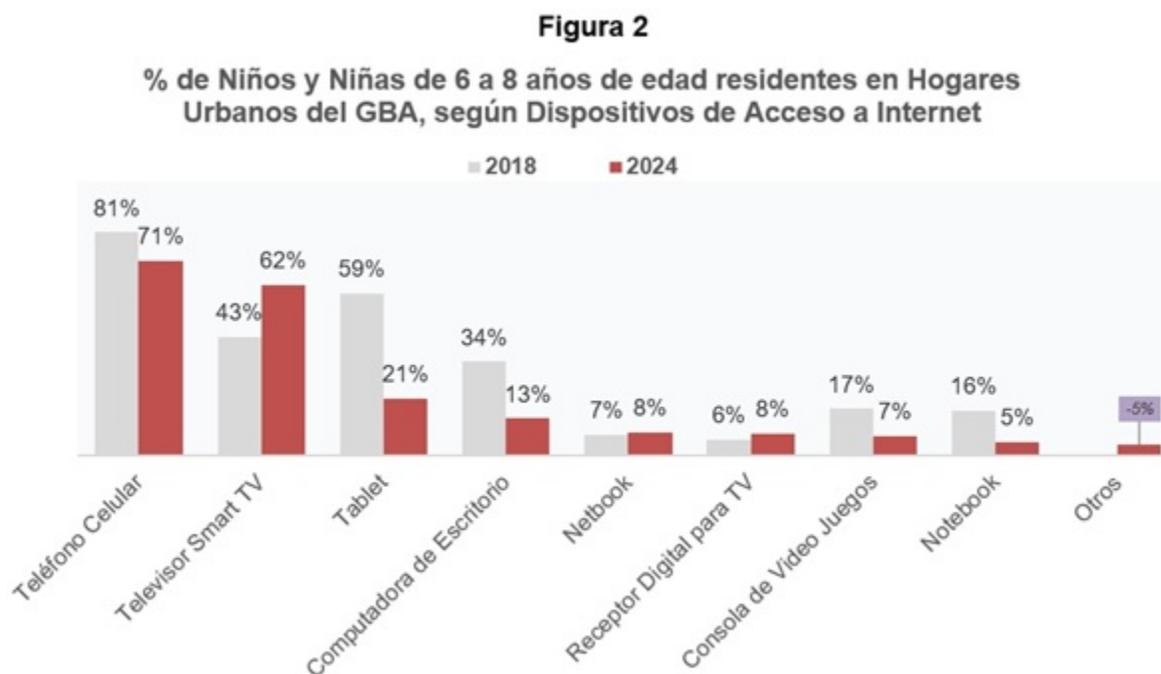
% de Niños y Niñas de 6 a 8 años de edad residentes en Hogares Urbanos del GBA, según TIC Utilizadas habitualmente



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la encuesta “Dinámica de los procesos de apropiación de tecnologías en niños y niñas de 6 a 8 años del Gran Buenos Aires” (UNGS, 2024) y de la encuesta sobre Apropiación de Tecnologías por parte de Niños y Niñas” (UMI-UNGS, 2018)

La comparación 2024-2018 arroja que la frecuencia de uso de Internet se mantuvo en un nivel relativamente alto de consumo (tres cuartas partes de las personas de 6 a 8 años que residen en el GBA utiliza Internet todos los días); pero presenta una relación inversa con el nivel socio-económico (NSE). Cuando el NSE aumenta, la frecuencia de uso diario de Internet declina y, en la medida en que el NSE baja, la frecuencia de uso se intensifica, a punto tal que en los hogares de NSE “bajo” el hábito de usar Internet todos los días alcanza a 8 de cada 10 (80 %) niños y niñas de 6 a 8 años.⁴

En la actualidad, la telefonía móvil sigue siendo el principal medio de conexión a Internet entre la población de niños y niñas de 6 a 8 años, a pesar de registrar una caída de 10 puntos: de 81% en 2018 a 71% en 2024 [Figura 2]. Si bien el uso habitual del teléfono celular está muy extendido (sobre todo entre las niñas), el nivel educativo de los adultos del hogar es un factor determinante, ya que, a menor nivel educativo de los padres o madres o responsables del cuidado de los niños, mayor utilización de la telefonía celular, y viceversa.



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la encuesta “Dinámica de los procesos de apropiación de tecnologías en niños y niñas de 6 a 8 años del Gran Buenos Aires” (UNGS, 2024) y de la encuesta sobre Apropiación de Tecnologías por parte de Niños y Niñas” (UMI-UNGS, 2018)

Además de las variaciones ya observadas, detectamos dos fenómenos correlacionados: mayor uso de Internet a través de televisores inteligentes y menor uso de computadoras de escritorio, *tablets*, *notebooks* y consolas de video juegos con conexión a Internet.

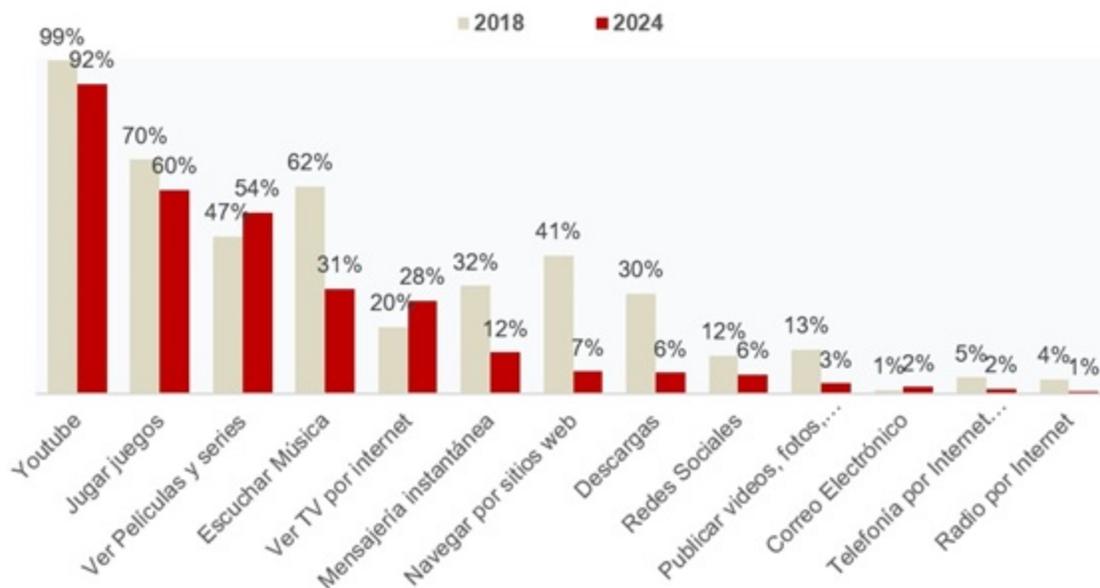
Los niños y las niñas que integran la población analizada utilizan intensivamente Internet, pero desde 2018 hasta la actualidad las modalidades típicas de acceso y de uso de la web experimentaron cambios significativos [Figura 3].

La encuesta realizada en 2018 permitió identificar el consumo habitual de la plataforma YouTube liderando los usos de los niños y niñas del conurbano (99%). En 2024, este tipo de hábito sigue siendo elevado (92%) y continúa predominando, junto con el consumo habitual de videojuegos en línea, juegos en red y videojuegos; seguidos por el consumo de series y de películas, de música y de TV a través de la red.

A excepción del uso de Internet destinado a ver TV o a mirar series y películas, otras actividades y consumos a través de la red, como la navegación por sitios web y la descarga de contenidos, habrían experimentado una cierta retracción.

Figura 3

% de Niños y Niñas de 6 a 8 años de edad residentes en Hogares Urbanos del GBA, según Usos Habituales de Internet



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la encuesta “Dinámica de los procesos de apropiación de tecnologías en niños y niñas de 6 a 8 años del Gran Buenos Aires” (UNGS, 2024) y de la encuesta sobre Apropiación de Tecnologías por parte de Niños y Niñas” (UMI-UNGS, 2018)

FORMAS DE APRENDIZAJE Y HABILIDADES PERCIBIDAS

A partir de las declaraciones de los integrantes adultos del hogar (madres, padres y otros responsables del cuidado familiar), indagamos sobre las formas mediante las cuales los niños y niñas aprenden a utilizar Internet (la pregunta fue “¿cómo aprendió a usar Internet?”).

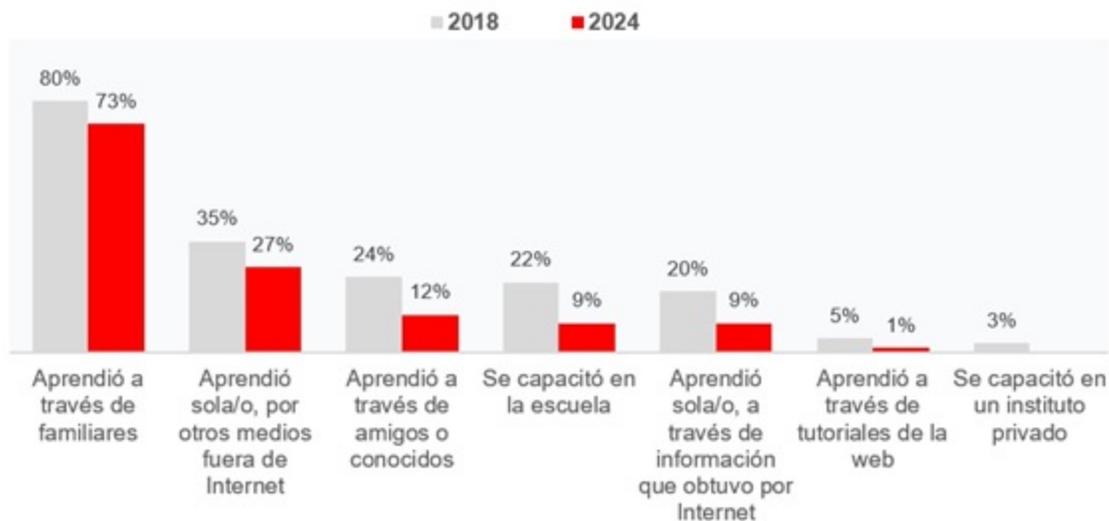
La fuente típica de aprendizaje sigue siendo el ámbito familiar [Figura 4]. Según la encuesta realizada en 2018, antes de la pandemia, en 8 de cada 10 hogares del GBA (80 %) los niños y niñas aprendían a usar Internet “a través de familiares”. En 2024, se redujo a aproximadamente 7 de cada 10 hogares (73 %).

Entre 2018 y 2024, el orden de importancia de las diversas modalidades de aprendizaje de Internet pareciera no haber cambiado. Sin embargo, la capacitación “a través de amigos o conocidos”, el aprendizaje sin asistencia de otras personas, a partir de la propia web o fuera de ella, y la capacitación en la escuela, registraron un marcado declive.

En 2018, el 22 % de los adultos señaló que los niños y niñas del hogar aprendieron a utilizar Internet en la escuela; en la actualidad representan solo el 9 %. Esta reducción, equivalente a 13 puntos en la cantidad de niños y niñas que tuvieron una experiencia de aprendizaje en el colegio, constituiría una pérdida significativa de la posición que en 2018 ocupaba el ámbito escolar como fuente de conocimiento de Internet.

Figura 4

% de Hogares del GBA con Niños y Niñas de 6 a 8 años de edad, según Formas de Aprendizaje de Internet



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la encuesta “Dinámica de los procesos de apropiación de tecnologías en niños y niñas de 6 a 8 años del Gran Buenos Aires” (UNGS, 2024) y de la encuesta sobre Apropiación de Tecnologías por parte de Niños y Niñas” (UMI-UNGS, 2018)

A la hora de caracterizar el origen de los conocimientos en materia de usos de Internet dentro de la población infantil del GBA, debemos resaltar la influencia del factor económico y social. En los hogares de NSE alto crece la probabilidad de encontrar niños y niñas cuyas habilidades y saberes provienen de múltiples instancias de aprendizaje formal o informal, tanto dentro como fuera del entorno escolar. Ante la pregunta “¿cuán hábil es ese niño o niña para usar las tecnologías?”, en la actualidad, 9 de cada 10 adultos (89%) responden que es “bastante” o “muy” hábil para usar las tecnologías. En 2018, esta percepción también era elevada (96%). Aquí también influye la edad de los niños y niñas, y el nivel socioeducativo de los padres, de modo tal que, a mayor edad de los niños y niñas, y a mayor educación de los padres, mayor nivel de competencias percibidas.

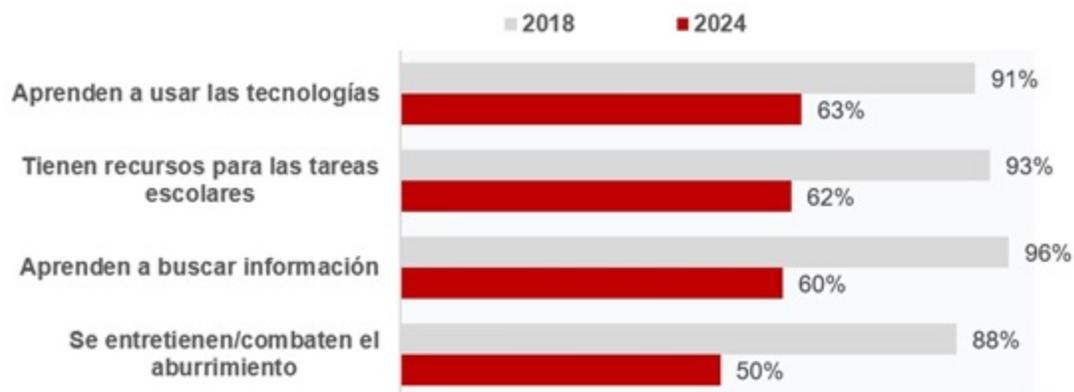
VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE INTERNET

Ante la pregunta “¿cuáles son ventajas de Internet para los niños y niñas de 6 a 8 años de edad?”, el 66% de los adultos consultados considera que su uso trae aparejado algún tipo de beneficio. El 34% lo considera desventajoso. En la Figura 5 se observan los cuatro aspectos positivos de Internet más mencionados. El primero de ellos refiere a la convicción de que través de la web los niños y niñas “aprenden a usar las tecnologías”.

Junto a la perspectiva que prioriza la función de Internet como medio de desarrollo de competencias tecnológicas, también se resalta su funcionalidad para el aprendizaje escolar. Este punto de vista está presente entre quienes señalan que a través de Internet los niños y niñas “obtienen recursos para la tarea de la escuela” y “aprenden a buscar información”. En cuarto lugar, se explicita como principal ventaja su función de entretenimiento o la capacidad para “combatir el aburrimiento”.

Figura 5

% de Hogares del GBA con Niños y Niñas de 6 a 8 años de edad, según 4 Principales Ventajas de Usar Internet



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la encuesta “Dinámica de los procesos de apropiación de tecnologías en niños y niñas de 6 a 8 años del Gran Buenos Aires” (UNGS, 2024) y de la encuesta sobre Apropiación de Tecnologías por parte de Niños y Niñas” (UMI-UNGS, 2018)

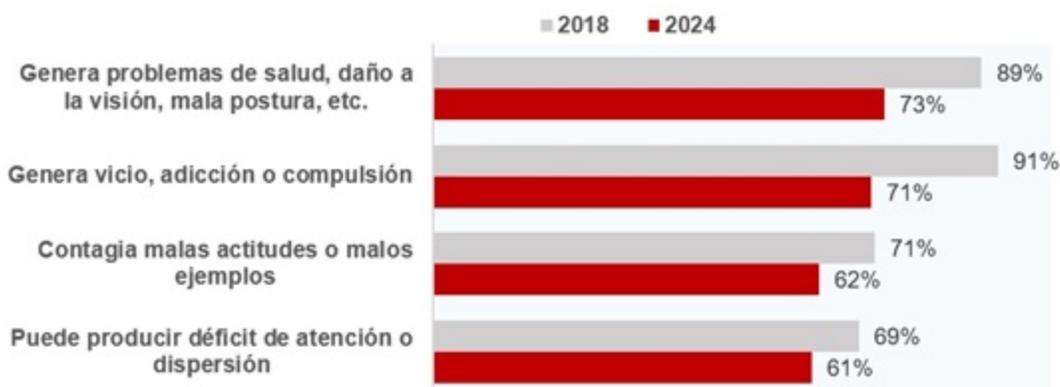
Internet para adquirir habilidades y como dispositivo de aprendizaje en la escuela, son aspectos positivos que priorizan quienes suelen destacar los beneficios por sobre los perjuicios que traería aparejado el uso de la web.

Esta tendencia se profundiza en la medida en que se incrementa el nivel socioeconómico y educativo de los grupos familiares. Sin embargo, entre 2018 y 2024 se registra un descenso en la magnitud que alcanzan estas apreciaciones positivas sobre Internet.

En relación con las desventajas de Internet, pueden identificarse cuatro factores predominantes: los “problemas de salud” (visión, mala postura); “adicción”, “vicio” o “compulsión”; “malas actitudes” o “malos ejemplos”; y la falta de atención, “dispersión” o falta de concentración que generaría su uso [Figura 6]. Estas percepciones alcanzan en la actualidad magnitudes más bajas que las registradas en 2018, antes de la pandemia, pero se profundizan en la medida en que aumenta el nivel educativo y el NSE de los adultos responsables del cuidado de los niños.

Figura 6

% de Hogares del GBA con Niños y Niñas de 6 a 8 años de edad, según 4 Principales Desventajas de Usar Internet



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la encuesta “Dinámica de los procesos de apropiación de tecnologías en niños y niñas de 6 a 8 años del Gran Buenos Aires” (UNGS, 2024) y de la encuesta sobre Apropiación de Tecnologías por parte de Niños y Niñas” (UMI-UNGS, 2018)

POSICIONES REGULATORIAS SOBRE EL USO DE LAS TIC

Los adultos entrevistados asumen que el uso de los dispositivos por parte de niños y niñas de 6 a 8 años, más aún si poseen conexión a Internet, presentan riesgos que requieren ser prevenidos o controlados. A partir del análisis cualitativo y cuantitativo aplicado a los resultados del estudio realizado en 2018, Cabello (2019b) identificó tres tipos de posiciones regulatorias sobre los usos de Internet que adoptaban los adultos a cargo de las infancias y que orientan su relación con las tecnologías [Figura 7].

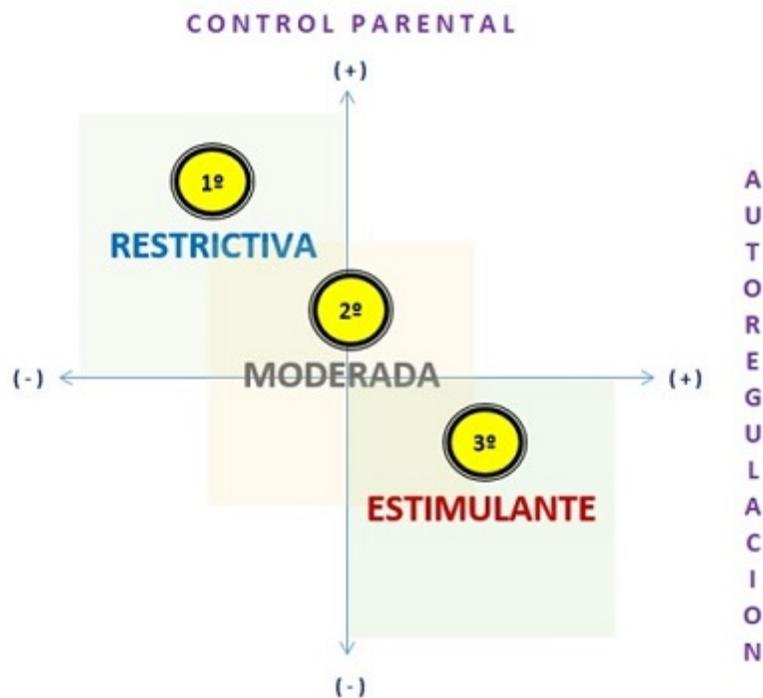
La primera de ellas, la *posición restrictiva*, estaba principalmente asociada a normas que regulan el uso del celular para juegos y esparcimiento, donde los adultos evitan el acceso de los niños y niñas a redes sociales, establecen horarios y cantidad de tiempo de uso permitido o habilitan el contacto con el teléfono una vez realizadas las tareas escolares. Asimismo, las personas mayores supervisan el uso de las tecnologías estando presentes junto a las infancias, considerando que muchas veces el teléfono es propiedad de los adultos y amerita un cuidado mayor.

La *posición moderada* es menos rígida que la anterior. Si bien comparte alguna de sus características, incorpora un componente de autorregulación por parte de los niños y niñas, quienes ya disponen de un celular propio. Aquí se evitan los juegos en línea que incluyan a otras personas, el uso del celular antes de dormir o llevarlo fuera del hogar.

Finalmente, en la *posición estimulante*, los adultos “permiten que los niños y niñas del hogar dispongan de todos los dispositivos para que investiguen, descubran y se adapten a los mismos” (Cabello, 2019b, p. 251). Si bien se promueven los aprendizajes usando las tecnologías, los adultos no eluden regulaciones que también están presentes en las dos posiciones anteriores, como limitar la cantidad de horas de uso o revisar las conversaciones que mantienen los niños y niñas.

Figura 7

Posiciones regulatorias sobre el uso de las tecnologías



Fuente: elaboración propia a partir de entrevistas y encuestas realizadas en el marco del estudio “Dinámica de los procesos de apropiación de tecnologías en niños y niñas de 6 a 8 años del Gran Buenos Aires” (UNGS, 2024) y de la encuesta sobre Apropiación de Tecnologías por parte de Niños y Niñas” (UMI-UNGS, 2018)

A partir del análisis de las entrevistas realizadas en 2024, la *posición restrictiva* continúa siendo predominante en el discurso de los adultos a cargo de los niños y niñas. Si bien estos supervisan el uso de las tecnologías (ya no solo del teléfono móvil, sino también de la televisión), entre sus prácticas suele ser habitual el uso de funciones de control parental en los celulares o la creación de perfiles con contenido específico para niños (perfiles “kids”), en distintas plataformas audiovisuales (como Netflix o YouTube), lo cual tiende a limitar aún más las posibilidades de visualización o la descarga de aplicaciones en los dispositivos. La libertad de uso de las tecnologías puede aumentar, pero dentro del marco de restricciones que este tipo de medidas establecen. Al respecto, algunos entrevistados sostienen:

Y tenía cuatro horas de uso en el día que ella podía disponer en cualquier momento. Pero sabía que cuando se terminaba ese tiempo, el teléfono se bloqueaba (Camila, 38 años).

(...) tiene *YouTube Kids*, que solamente accede a contenido, digamos, permitido para su edad (Marcelo, 37 años).

(...) si ella quiere descargar una aplicación, nosotros tenemos que autorizarla (Walter, 35 años).

A través de estos comentarios, se observa que la denominada *posición restrictiva*, que antes de la pandemia de la covid-19 ya era predominante dentro de los grupos familiares del Gran Buenos Aires, y que en la actualidad continúa ejerciendo un rol relevante en materia de regulaciones, se manifiesta a través de limitaciones en relación con el tiempo de uso, el tipo de contenido y las herramientas a las que se permite o se obstaculiza el acceso, que combinan una cierta automatización de las instancias de control con el control basado en la interacción directa de los niños y niñas con los padres o adultos responsables de su cuidado.

Por otra parte, vale recordar que la segunda posición identificada en los estudios realizados antes de la pandemia es la *posición moderada*. Se trata de una perspectiva que en la actualidad –de acuerdo con el estudio realizado en 2024– sigue reconociéndose en el discurso de los entrevistados, aunque en menor medida que la *posición restrictiva*. El grupo de adultos que adopta esta postura pareciera continuar apelando a ciertas formas de autorregulación de los niños y niñas, aunque identificamos la presencia de un componente reflexivo que permite comprender cómo se construye esta actitud.

La apelación al diálogo sostenido con las infancias, tematizando el uso de los dispositivos y sus riesgos permite que sean los propios niños y niñas quienes diferencien aquellos contenidos que pueden o no consumir, qué tipo de vocabulario es apto para realizar exclamaciones si están jugando o con quiénes pueden entablar conversaciones. Esto puede observarse en las siguientes afirmaciones de los entrevistados:

(...) también tratamos de trabajar en la capacidad de elegir, que a veces es difícil, intentamos que digan: “Esto yo no lo voy a ver, porque sé que después me llena de cosas que no me gustan” (Josefina, 38 años).

Nosotros lo que intentamos hacer es charlarlo mucho, el tema del contenido, qué video mirar, qué video no mirar, a qué juego jugar, a qué juego no. Ella un poco ya lo tiene seteado porque es una charla diaria. Cuando vemos que está mirando algo que no tiene que mirar, es la corrección en el momento: “Pasá ese video. Ese video no, ya lo hablamos” (Marcelo, 37 años).

(...) hay ciertas aplicaciones o contenidos peligrosos que hay en Internet, que no son acordes a la edad. Esto tratamos de hablarlo constantemente (Noelia, 42 años).

En estos *verbatim*s, extraídos de las entrevistas cualitativas realizadas en 2024, pareciera manifestarse la intención por parte de los responsables adultos de los niños y niñas de estimular un tipo de actividad de aprendizaje reflexivo y constructivo basado en la interacción entre los miembros del hogar, cuya finalidad última, tal como adelantamos en los párrafos anteriores, sería la autorregulación.

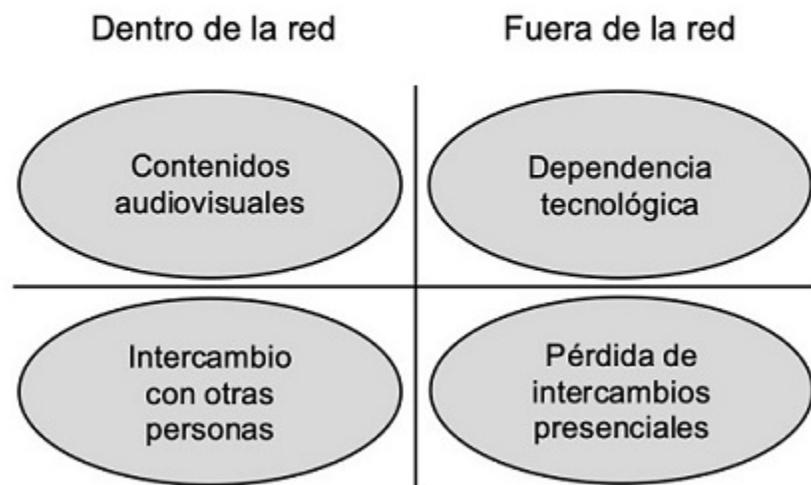
Vale recordar que esta actitud proclive a la autorregulación fue identificada en 2018, tanto en la denominada *posición moderada* como en la *posición estimulante*, aunque con diferentes grados de presencia o de incidencia. En la actualidad, de acuerdo con los resultados del estudio realizado en 2024, la *posición estimulante*, tal como se manifestaba antes de la pandemia, prácticamente pareciera disiparse en los discursos de los entrevistados como postura adoptada. Si bien los adultos reconocen las ventajas del uso de las tecnologías desde una temprana edad, ya que “aprenden a usarlas más rápido”, facilitando mayores y mejores competencias tecnológicas en el futuro, no identificamos discursos que estimulen el libre uso de distintos artefactos disponibles en el hogar, sino posturas que, sobre todo, buscan establecer restricciones y evitar un uso excesivo –en cuanto a tiempo y tipos de dispositivos– por parte de los niños y niñas.

PREOCUPACIONES O RIESGOS QUE MOTIVAN LAS REGULACIONES

La adopción de las posiciones reconocidas en el estudio realizado en 2018 y, nuevamente, analizadas y profundizadas en la investigación actual, surgen de distintas preocupaciones o riesgos a los que se exponen los niños y niñas a la hora de relacionarse con las TIC. El análisis cualitativo nos permitió reconocer cuatro tipos de preocupaciones que adquieren relevancia en los discursos de los entrevistados y que habilitan la adopción de restricciones en el uso de las tecnologías [Figura 8]. Dos de ellas giran en torno al uso de los dispositivos con conexión a Internet, las otras dos se vinculan a riesgos que exceden la conectividad.

Figura 8

Preocupaciones respecto del uso de los dispositivos



Fuente: elaboración propia a partir de datos de entrevistas cualitativas realizadas en el marco del estudio “Dinámica de los procesos de apropiación de tecnologías en niños y niñas de 6 a 8 años del Gran Buenos Aires” (UNGS, 2024).

Preocupaciones relativas al contenido que circula en la red. Se trata de la percepción que se encuentra más presente entre los responsables de los niños y niñas del grupo familiar. Más allá de aplicar restricciones de distinto tipo en el uso de los dispositivos, los adultos a cargo temen por el contenido al cual pueden acceder las infancias en la red, principalmente, los videos consumidos en las distintas plataformas o aplicaciones. Se trata de contenidos considerados “para grandes”, que pueden presentar escenas de violencia o de desnudez, y a los que los menores por lo tanto no deberían acceder. De igual manera, videos o juegos “de miedo” o “de terror”, buscan ser evitados, ya que su consumo puede dificultar conciliar el sueño por las noches.

(...) mira algún dibujito que después le daba miedo, algún personaje que después le hacía tener pesadillas, entonces decimos: “Bueno, no, esas cosas no están buenas” (Josefina, 28 años).

Por ahí aparecen videos que no son para la edad de ellos. Si no está restringido, pueden ver cualquier cosa, entonces por ahí ese también es mi miedo al que tengan el acceso al teléfono (Romina, 36 años).

Este tipo de riesgo identificado en los *verbatim*s que surgen de las entrevistas cualitativas realizadas en 2024 se asocia sobre todo al uso de los dispositivos móviles y, en especial, el teléfono celular, cuyo contenido es más difícil de controlar dada la posibilidad de utilizarlo de manera individual en distintos lugares del hogar, a diferencia del televisor o de la computadora de escritorio que presentan un uso normalmente localizado. En el caso de la TV, los entrevistados perciben que, al tratarse de una tecnología de uso compartido y de consumo colectivo, pueden llevar a cabo un seguimiento de los contenidos visualizados con mayor facilidad y restringirlos en el momento, sin la necesidad de revisar aplicaciones o el historial del dispositivo, como sí ocurriría con el teléfono móvil.

Preocupaciones relativas al intercambio con otros en la red. Otro riesgo de relevancia al cual aluden los entrevistados refiere a las interacciones que niños y niñas pueden sostener con otros individuos cuando utilizan las tecnologías con conexión a Internet. Aquí, por un lado, se identifican preocupaciones en torno a las conversaciones que las infancias pueden mantener con otros usuarios de juegos en red –muchas veces, niños que no conocen–, haciendo uso de “malas palabras” o agrediendo verbalmente a partir de situaciones conflictivas que derivan de los mismos juegos en los que participan. Esto busca ser evitado o desarticulado por los adultos responsables en el momento en el que sucede:

(...) si aparece alguien diciéndole malas palabras, automáticamente él sabe que tiene que salir del juego. Si se pasa ese límite, se apaga (Tamara, 39 años).

Por otro lado, los entrevistados reconocen como riesgo que los niños y niñas sean contactados por extraños con “malas intenciones” y les soliciten información personal o familiar. Si bien no se explicita cuáles son las situaciones indeseadas que pretenden evitarse (no se indican, explícitamente, situaciones de abuso u otro tipo de hecho delictivo), los adultos a cargo solicitan a los niños y niñas que, en caso de que alguna persona que no conocen les escriba, no respondan los mensajes y sean informados con celeridad para intervenir. Algunos de los entrevistados expresaban su preocupación al respecto de la siguiente manera:

(...) que charle con desconocidos, o que pueda dar información de ella o de la familia es un temor muy grande (Noelia, 42 años).

Decimos: “Che, si alguien te escribe, ¿sabés quién es? Primero nos avisás. No respondas (Camila, 38 años).

Esta preocupación adquiere mayor presencia en los discursos de aquellos adultos a cargo de niños que poseen perfiles en redes sociales, ya que pueden ser contactados por cualquier otro usuario, y no tanto para quienes solo participan de juegos en red.

Preocupaciones relativas a la pérdida de intercambios presenciales. Si bien los entrevistados son conscientes de que el uso de Internet potencia las interacciones entre los niños y niñas, también entienden que pueden desestimular otros intercambios y prácticas que se producen en el marco de la copresencia. Los adultos a cargo temen que las infancias se habitúen a mantener relaciones mediadas por tecnologías –ya sea jugando en red, utilizando redes sociales o aplicaciones de mensajería instantánea–, por lo que revalorizan aquellos espacios que pueden fomentar los intercambios cara a cara con otras personas.

De esta manera, las comidas “en familia” se convierten en instancias en las que los dispositivos deben ser dejados de lado para poder socializar con el resto de los miembros del hogar. Al respecto, dos entrevistados sostienen:

(...) trato que para comer no lo use, tanto en mi casa como en la casa del papá, y pueda charlar con nosotros (Walter, 35 años).

Cuando vamos a cenar, la idea es que no usemos dispositivos, que charlemos de nuestro día (Camila, 38 años).

Asimismo, se enfatiza sobre los niños y niñas que existen otros ámbitos para el entretenimiento de los que también pueden participar otros congéneres con los cuales mantener intercambios, como jugar a la pelota o ir a los juegos de la plaza. Los adultos intentan fomentar aquellas prácticas que formaron parte de su niñez y que involucraban la presencia física de otros individuos, pero que actualmente perciben que están disminuyendo por el uso de las tecnologías. Tal como reflejan estos dos fragmentos de las entrevistas:

(...) los amigos también se hacen en la plaza, jugando a la pelota o andando en bicicleta, no solamente mandándose solicitudes por la red (Marcelo, 37 años).

(...) para mí es mucho más rico en experiencia que lo frío de la pantalla o de una llamada o de un mensajito. Creo que eso es lo que intento transmitirles (Lucía, 46 años).

Preocupaciones relativas a la dependencia de las tecnologías. Esta idea, con una presencia minoritaria en las entrevistas, se asocia principalmente a la cantidad de horas de uso o de exposición a los dispositivos por parte de los niños y niñas. Los adultos a cargo entienden que mientras más tiempo las infancias utilicen las tecnologías, mayor es la dependencia respecto de ellas y mayor la pulsión a querer usarlas en todo momento. En relación con este punto, los entrevistados sostienen:

También hay una parte que los hace como muy dependientes. O sea, como que es constante que ellos quieran ver el teléfono, que ellos quieren ver un video. No lo largan más (Gabriela, 30 años).

(...) él es muy dependiente de la *tablet* y de la tecnología, y ahora cuesta ir regulándole los tiempos y sus actividades (Tamara, 39 años).

Estas situaciones buscan ser reguladas por los responsables del hogar imponiendo restricciones sobre el tiempo que los niños y niñas pueden vincularse diariamente con los artefactos y estableciendo otras prioridades antes de acceder a ellos, principalmente, la realización de las tareas escolares, un tipo de regulación característica de la *posición restrictiva* que mencionamos en el apartado anterior.

CONCLUSIONES

La fase actual de pospandemia se encuentra atravesada por la propagación masiva de Internet. Entre 2018 y 2024, la penetración de Internet en la población de 6 a 8 años del Gran Buenos Aires (GBA) aumentó significativamente, su frecuencia de uso se mantuvo en niveles relativamente altos y, en la actualidad, podemos afirmar que la gran mayoría de los niños y niñas del GBA incorporan Internet a sus prácticas cotidianas.

En los hogares del GBA con niños y niñas en edad escolar, el acceso a la web a través de la telefonía móvil prácticamente sustituyó a la conectividad por computadora. Es decir, el mayor uso de Internet está asociado a la extensión de los teléfonos inteligentes y al simultáneo declive de artefactos que otrora operaban como medios privilegiados de acceso educativo a la web, como las computadoras de escritorio, las *tablets*, las *notebooks* y *netbooks*. Esta masificación de la conectividad móvil se produce también en un marco de retroceso de otros dispositivos usualmente destinados al entretenimiento, como las consolas de video juegos y la TV cable o satelital.

El factor socioeconómico es determinante para la comprensión de este fenómeno. El uso de Internet, predominantemente por telefonía celular, se profundiza en la medida en que desciende la posición económica y educativa de los grupos familiares. Como contrapartida, en la medida en que aumenta el nivel socioeconómico, se incrementa la probabilidad de vincularse con la web por medio de una paleta heterogénea de dispositivos, desde televisores inteligentes hasta computadoras de escritorio.

En 2018, establecimos que el consumo variado de contenidos por Internet, incluso el relacionado con actividades de aprendizaje escolar, se tornaba más habitual entre los niños y niñas en la medida en que ascendía la posición económica y educativa de los padres. Entonces, advertimos que el aprendizaje de Internet se canalizaba, fundamentalmente, a través de prácticas y de interacciones dentro del entorno familiar y social o mediante el autoaprendizaje, antes que a través de la institución escolar. En 2024, algunas de esas tendencias parecieran confirmarse.

De acuerdo con nuestra investigación, entre 2018 y 2024 el consumo de YouTube y de videojuegos en línea sigue predominando; el uso de Internet destinado a ver TV, series o películas aumentó; otras actividades y consumos por la red, como la navegación por sitios web y la descarga de contenidos, retrocedieron. Las principales fuentes de conocimiento continúan siendo el ámbito familiar y el entorno de amistades de los niños; mientras que el autoaprendizaje, caracterizado por la incorporación de saberes sin asistencia de otras personas o a partir de la interacción en solitario con la red, pareciera haber experimentado un cierto retroceso.

En este escenario, destaca la posición marginal que ocupa la escuela como vector de aprendizaje. Desde 2018 hasta 2024, la incidencia de la institución escolar como formadora de competencias tecnológicas pareciera adolecer de un muy bajo peso relativo. En este punto, el factor socioeconómico también es determinante, porque en los hogares socioeconómicamente más favorecidos la incorporación de competencias provenientes de múltiples fuentes de aprendizaje, tanto formal como informal, dentro o fuera del entorno escolar, suele crecer linealmente.

En 2020, durante la vigencia de las medidas de aislamiento por covid-19, en los hogares de alto nivel socioeconómico predominaba el uso educativo de computadoras; mientras que en el segmento de bajo nivel socioeconómico, el principal dispositivo utilizado para estudiar era el teléfono celular. La investigación empírica ha revelado las enormes disparidades en las experiencias de educación remota que atravesó la población escolar en el contexto de la pandemia. Los procesos educativos se vieron afectados por el déficit de recursos, la falta de acceso fijo o la baja calidad de la señal de Internet, el acceso a Internet solo mediante telefonía celular, la falta de Internet móvil y computadoras para el uso educativo (Ministerio de Educación de la Nación, 2020). Asimismo, muchas familias han reconocido que en 2020, y como consecuencia del confinamiento, se permitió que los niños y niñas pasen más tiempo en Internet para interacción social y entretenimiento, a riesgo de encontrarse expuestos a contenido considerado inapropiado para la edad o sobrepuestos a las redes sociales (Google, 2021).

Algunas de las tendencias aquí exploradas en relación con el uso actual de Internet, de telefonía celular y de computadora, en cuyo marco se afrontó la pandemia y cuyo impacto se verificó, particularmente, en relación con los procesos educativos, parecieran haberse consolidado en 2024.

Desde 2018 hasta la actualidad, la interacción de los niños y niñas con la web suele ser valorada positivamente por los responsables de su cuidado, y las ventajas atribuidas a la web predominan sobre sus desventajas, fundamentalmente, porque se atribuye a la práctica con Internet la capacidad de generar habilidades y saberes, es decir, el estatuto de herramienta formativa que complementa a la escuela. Sin embargo, entre 2018 y 2024, en muchos hogares se ha robustecido la crítica que enfatiza los perjuicios de Internet para la salud física y mental de los niños y niñas; perspectiva que se profundiza en la medida en que se incrementa la condición socioeconómica de los grupos familiares. En estos hogares se perciben diferentes tipos de amenazas asociadas al uso de Internet, como la posibilidad de que los menores accedan a contenidos inconvenientes para su edad o el potencial contacto con desconocidos.

Pero también preocupa el efecto de despersonalización y de dependencia de los dispositivos, atribuidos a los intercambios mediados por la tecnología. Antes de la pandemia, en 2018, identificamos tres posturas acerca de cómo los adultos organizan y gestionan el vínculo de los niños y niñas con las tecnologías de las que disponen en los hogares. Dos de ellas, la *postura restrictiva*, proclive a un mayor control (particularmente, en relación con el uso de redes sociales), y la *postura moderada*, que integra mecanismos de regulación y de autorregulación, continúan, en la actualidad, muy presentes en la cosmovisión de los entrevistados. Sin embargo, la tercera postura, detectada en 2018, la denominada *estimulante* y orientada a la promoción de la autorregulación y el autoaprendizaje, podría estar experimentando un claro retroceso en la fase actual de pospandemia.

Nuestra investigación se propuso explorar las condiciones de los actuales procesos de apropiación tecnológica en comparación con el período anterior a la crisis sanitaria mundial de covid-19. Comprobamos que algunas de esas condiciones continúan siendo especialmente críticas, porque atraviesan la formación de competencias comunicativas complejas y se vinculan con recursos tecnológicos y simbólicos que intervienen en la socialización y en la participación en la cultura digital. Las actividades que los niños y niñas desarrollan con las tecnologías están conectadas con sus habilidades digitales y con su nivel de desarrollo cognitivo, por lo que vale preguntarnos: ¿cómo la desigual velocidad de adaptación de los grupos familiares al vector tecnológico continuará afectando en el futuro la integración social? ¿Cuánto mayor será en los próximos años el impacto del debilitamiento del tejido social, la pobreza, la desigualdad y la baja escolaridad de los grupos familiares, sobre la brecha tecnológica y sobre el fenómeno de exclusión digital que afecta mayoritariamente a la población infantil? Particularmente, en un contexto en el que la escuela pareciera no operar, en los hechos, como un factor que atenúe las carencias formativas de muchos hogares argentinos.

REFERENCIAS

- Cabello, R. (2019a). Estrategias para el estudio de procesos de apropiación de tecnologías en la infancia. En A. Rivoir y M. Morales (Coord.), *Tecnologías digitales: Miradas críticas de la apropiación en América Latina* (pp. 103-122). CLACSO.
- Cabello, R. (2019b). Ciberpibes. La compleja tarea de acompañar los usos tempranos de Internet. En S. Finquelievich, P. Feldman, U. Girolimo y B. Odena (Comp.), *El futuro ya no es lo que era* (pp. 235-256). TeseoPress / Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Cabello, R. y Alonso, J. M. (2019). Encuesta sobre apropiación de tecnologías por parte de niños y niñas de 6 a 8 años. *RevCom*, (9). <https://doi.org/10.24215/24517836e025>
- Cabello, R. y Moyano, R. (2006). TIC y educación, competencias tecnológicas y capacitación para la apropiación de las tecnologías. *Razón y Palabra*, (49).
- Creswell, J. (2009). *Research Design. Qualitative, Quantitative and Mixed Approaches* [Diseño de investigación. Enfoques cualitativos, cuantitativos y mixtos]. SAGE.
- González, J. (1999). Tecnología y percepción social: evaluar la competencia tecnológica. *Revista Culturas Contemporáneas*, 5(9).
- Google (10/02/2021). Estudio de Google sobre el impacto de la tecnología en los niños durante 2020. <https://www.totalmedios.com/nota/44478/estudio-de-google-sobre-el-impacto-de-la-tecnologia-en-los-ninos-durante-2020>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (2003). ¿Qué es el Gran Buenos Aires? INDEC.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (2024a). Condiciones de vida. *Informes técnicos*, 8(220). Primer semestre de 2024.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (2024b). Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. *Informes técnicos*, 8(21). Primer semestre de 2024.
- Morales, S. (2011). Acceso y apropiación de Tecnologías de la información y la comunicación. Una propuesta de política. En R. Cabello y S. Morales, *Enseñar con tecnologías* (pp. 47-75). Prometeo.
- Ministerio de Educación de la Nación (2020). Informe Preliminar. Encuesta a Hogares. *Continuidad pedagógica en el marco del aislamiento por COVID-19*. Secretaría de Evaluación e Información Educativa.
- Moyano, R. (2020). Tecnologías y estructura social. Condiciones estructurales de inclusión digital en la población infantil de Argentina. *RevCom* (10). <https://doi.org/10.24215/24517836e032>
- Sociedad Argentina de Investigadores de Marketing y Opinión (SAIMO). (2015). Nivel Socioeconómico 2015, Revisión NSE - Junio, 2015, Observatorio Social.
- Sociedad Argentina de Investigadores de Marketing y Opinión (SAIMO). (2006). Antecedentes y fundamentos del NSE CEI 2006 (Informe).
- Scribano, A. O. (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Prometeo.
- Vieytes, R. (2004). *Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad*. Editorial de las Ciencias.

Williams, R. (1992). Tecnologías de la comunicación e instituciones sociales. En R. Williams (Comp.), *Historia de la comunicación. Vol.2 De la imprenta a nuestros días* (pp. 181-209). Bosch.

NOTAS

- 1 Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), durante el primer semestre de 2024, 50,1 % de la población residente en los Partidos del Gran Buenos Aires se encontraba en condición de pobreza y 22,7 % en condición de indigencia (INDEC, 2024a, 2024b). Vale recordar que estas cifras suelen incrementarse dentro de la población infantil.
- 2 La “Encuesta sobre Apropiación de Tecnologías por parte de Niños y Niñas”, realizada en 2018, se llevó a cabo a través de una técnica de recolección personal “cara a cara”, con una muestra no probabilística por cuotas de 357 hogares, integrados por 375 niñas y niños, residentes en la zona noroeste del Gran Buenos Aires (GBA). La dirección del proyecto estuvo a cargo de la Dra. Roxana Cabello.
- 3 El trabajo de campo del estudio actual se realizó entre agosto y octubre de 2024. La muestra cualitativa estuvo conformada por 15 entrevistas. La muestra no probabilística por cuotas correspondiente a la encuesta estuvo conformada por 276 hogares de la zona noroeste del Gran Buenos Aires (GBA), en los cuales se recabó información sobre las prácticas de acceso, de uso y de apropiación de TIC en 311 niñas y niños de 6 a 8 años. La recolección de los datos se implementó en el marco de la asignatura Metodología de la Investigación Cuantitativa del Instituto del Desarrollo Humano (IDH) de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS), con la participación de los estudiantes cursantes. La dirección del proyecto estuvo a cargo del Dr. Renzo Moyano.
- 4 Para la clasificación socioeconómica, se aplicó la metodología de SAIMO (2006, 2015), que integra propiedades relativas a la relación entre ingresos y miembros del hogar, y la inserción laboral del principal aportante y su nivel educativo, entre otras variables.

AmeliCA

Disponible en:

<https://portal.amelica.org/ameli/ameli/journal/203/2034960005/2034960005.pdf>

Cómo citar el artículo

Número completo

Más información del artículo

Página de la revista en portal.amelica.org

AmeliCA
Ciencia Abierta para el Bien Común

Renzo Moyano, Martín Alejandro Pizarro

El vínculo de los niños y las niñas con las tecnologías en la pospandemia. Estudio empírico de la población de 6 a 8 años del Gran Buenos Aires, Argentina

In Connection with Technologies in Post-Pandemic. Empirical Study of the Population Aged 6 to 8 Years in Gran Buenos Aires, Argentina

Ligação com as tecnologias em pospandemia. Estudo empírico da população de 6 a 8 anos da Gran Buenos Aires, Argentina

RevCom

núm. 16, e088, 2024

Universidad Nacional de La Plata, Argentina
direccion.publicaciones@perio.unlp.edu.ar

ISSN: 2451-7836

DOI: <https://doi.org/10.24215/24517836e088>